

## **Policía sofoca enfrentamiento en Riberalta**

**ABI**

**28-07-09**

La Policía evitó un enfrentamiento en Riberalta (a 1.200 km al nordeste de La Paz), cuyo aeródromo tomaron el martes grupos a favor y contra el traslado de agricultores provenientes del occidente andino a Pando, la región boliviana con menor densidad demográfica (un habitante por km<sup>2</sup>) y donde la oposición al gobierno del presidente Evo Morales había pautado un mitin.

Horas después que centenas de pobladores de Riberalta, una de las ciudades más pujantes de Beni, militantes y simpatizantes del oficialista Movimiento Al Socialismo (MAS) tomaran, a primera hora, el aeropuerto de la ciudad, para evitar la llegada de autoridades, parlamentarios y líderes civiles de Beni, Pando y Santa Cruz, y de que, a contrapelo, grupos de opositores ocuparan posiciones en el mismo aeródromo, la Policía diluyó, en base de técnicas de persuasión, el choque que a media tarde del martes parecía inminente.

"Felizmente no se ha registrado ningún hecho de violencia, al retomarse el control del aeropuerto. Está bajo control policial, y vamos a dejar en el lugar un cuerpo de seguridad", informó a la ABI el comandante regional de Policía en Riberalta, Freddy Bobarín.

La autoridad aclaró que la toma de estos predios fue totalmente pacífica, lo mismo que la operación de repliegue de ambos bandos.

"Por la tarde (martes) la marcha que se dirigía hacia el aeropuerto para lograr el desbloqueo fue frenada por los uniformados y es allí donde intervino la Policía para evitar enfrentamientos", relató Bobarín.

"Hubo mucha capacidad de diálogo de ambas parte, muy accesibles a la persuasión", destacó.

Hacia las 20h00 locales (24h00 GMT) la pista aeroportuaria se encontraba en condiciones de operación y bajo el control de la fuerza pública.

"La pista está totalmente despejada y mañana (miércoles) se regularizarán los vuelos", anticipó el jefe policial.

Una vez controlado el aeropuerto, los opositores al plan de asentamientos preconizado por el gobierno de Morales, siguieron su marcha hasta la plaza principal de Riberalta, donde realizaron, de todas formas, un mitin.

Las tensiones se dispararon apenas despuntar el día, cuando más de 100 mototaxistas se colocaron en plena pista de aterrizaje del aeropuerto local, y otros más ocuparon la terminal y los alrededores en este lugar, con la finalidad de evitar el arribo del prefecto del Beni, Ernesto Suárez, del senador Guillermo Guiteras, y el alcalde de Trinidad, Moisés Schirique, y posiblemente el prefecto de Santa Cruz, Rubén Costas, todos opositores a Morales.

Estos dirigentes políticos de los departamentos de la autodenominada Media Luna, una ficción geográfica, que dice afectar a cuatro regiones de las tierras bajas de Bolivia y cuyos precursores se oponen en rotundo al proceso de cambios que impulsa Morales, plantearon su oposición al programa gubernamental de redistribución de tierras fiscales y el traslado de labriegos del occidente hacia Pando.

"Como corresponde, apenas la Policía se enteró del incidente envió efectivos para resguardar las instalaciones del aeropuerto, a fin de evitar cualquier tipo de destrozos y enfrentamientos entre los grupos que se oponen a los asentamientos rurales y aquellos que los respaldan", dijo a media mañana del martes Bobarín.

El jefe policial aclaró que el papel de la Policía era velar por la paz y evitar problemas y no reprimir a la población.

"Pensamos que, de todos modos, habrá una reunión entre la gente de Riberalta y algunas autoridades y dirigentes de Pando que llegaron anticipadamente a esta ciudad, pero no podrán estar los prefectos y parlamentarios que eran esperados", comentó, en medio del auge de las tensiones, a media tarde.

La Policía en Riberalta sólo cuenta con 220 efectivos.

El Consejo de las Organizaciones Sociales Unidas por el Cambio (Codelcam), de Beni, que agrupa a organizaciones de campesinos, de empresarios, indígenas, vendedores al menudeo y de los colonos, se aventó contra la decisión de provocar en Riberalta un movimiento contra la política oficial de sentar la presencia del Estado en el norte y nordeste amazónicos, con el desplazamiento de corrientes inmigratorias de agricultores en puntos estratégicos de la extensa y despoblada frontera amazónica de Bolivia y el gigante Brasil.

"La reunión que quieren llevar a cabo en Riberalta, para rechazar la política de la tierra, el saneamiento, la distribución de tierras fiscales y la política de nuevos asentamientos humanos, además de la política del gobierno para promover el desarrollo económico y la defensa de la soberanía territorial en la amazonia, constituye una maniobra política más que sólo representa e interpreta a pocos empresarios latifundistas, barraqueros, ganaderos, madereros y castañeros disfrazados de comités cívicos y consejeros pagados por la Prefectura", de Beni y Pando, dice un manifiesto del Codelcam.

"Lo que se pretende lograr en Riberalta no es nada más que la reafirmación de su proyecto político racista, separatista, antinacional y antipatriótico que continúa el camino del engaño histórico de la mayoría de los benianos", apuntó, al tiempo de denunciar intentos de "manipulación política de la derecha beniana".

El Codelcam también se despachó contra la decisión "evasiva" de las autoridades y líderes civiles de Beni que declinaron declarar ante una comisión multipartidaria de la cámara de Diputados que investiga los enlaces y financiamiento de un grupo de mercenarios europeos, encabezados por el croata húngaro Eduardo Rózsa Flores y que intentó montar, entre setiembre y abril pasados, una guerra civil en Bolivia, con el fin último de provocar una fragmentación territorial, además de atentar contra el Presidente.

"Deploramos que los cómplices y presuntos encubridores del terrorismo que actúan a espaldas del pueblo beniano y que hace poco pretendieron dividir a Bolivia, hoy se dediquen a dividir nuestro departamento con el pretexto de los asentamientos humanos. Reconocemos que la política agraria del gobierno nacional sólo tiene como fin lograr la justicia social, preservar nuestro territorio y soberanía nacional y promover acciones para reducir la pobreza mediante una adecuada redistribución de tierras fiscales entre todos los bolivianos y bolivianas", sostuvo en un aparte del documento.

Riberalta es la capital de la provincia Vaca Diez del departamento del Beni, en plena Amazonia. Es una de las ciudades más pobladas de este departamento con cerca a 100.000 habitantes.